

# ARGUMENTUM ORNITHOLOGICUM VS ARGUMENTUM DIGILATIS

Por HUGO SÁEZ

Jorge Luis Borges escribió este bello Argumentum ornithologicum.

Cierro los ojos y veo una bandada de pájaros. La visión dura un segundo o acaso menos; no sé cuántos pájaros vi. ¿Era definido o indefinido su número? El problema involucra el de la existencia de Dios. Si Dios existe, el número es definido, porque Dios sabe cuántos pájaros vi. Si Dios no existe, el número es indefinido, porque nadie pudo llevar la cuenta. En tal caso, vi menos de diez pájaros (digamos) y más de uno, pero no vi nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres o dos pájaros. Vi un número entre diez y uno, que no es nueve, ocho, siete, seis, cinco, etcétera. Este número entero es inconcebible; ergo, Dios existe.

San Agustín: Confesiones

Tú, en cambio, para quien todos nuestros cabellos están contados, te valías en provecho mío, del error de todos cuantos me instaban a aprender y te servías también de mi propio error, no querer estudiar, en castigo mío, nada inmerecido por mí, niño tan pequeño y tan gran pecador.

Yo relato una experiencia.

Es la hora en que la tarde muestra las penumbras que anuncian la noche. Veo una bandada de pájaros emprendiendo vuelo a sus nidos. Con rapidez enfoco la cámara de mi celular y los filmo. Más tarde en casa podré contarlos cuando examine el video.

¿En qué se diferencia esta anécdota con respecto al argumento de Borges y al determinismo divino de san Agustín? En el caso de Borges se apela a la concepción bíblica de un Dios omnisciente que ha creado un mundo perfecto en su arquitectura y complejidad. San Agustín se considera un ente movido por una voluntad ajena a su conciencia cotidiana. Wilhelm Leibniz (1616-1716) expresó el lema de una nueva religión laica: "Nada existe sin una causa o razón determinante". En plena revolución francesa, el 10 de noviembre de 1793, la Convención proclamó la Diosa de la

Razón. La idea es llevar a la práctica el principio de razón suficiente en alianza con las tecnologías, hasta conocer todos los secretos del universo. Comienza entonces el período de otro tipo de religión basada en el dinero como hostia de papel, en la que se confían las masas. Nos atacó el virus covid-19 y en unos meses ya se habían elaborado vacunas. En ambos casos (Biblia y Razón), se apela a creer en un ente todopoderoso y omnisciente. Transitamos la fase digital en cuanto a tecnologías, y la inteligencia artificial difunde una próxima realidad plena de maravillas: estaremos prisioneros del mundo virtual y la pantalla será nuestra capilla personal.

Colofón.

En el capitalismo puede reconocerse una religión. Es decir: el capitalismo sirve esencialmente a la satisfacción de los mismos cuidados, tormentos y desasosiegos a los que antaño solían dar una respuesta las llamadas religiones. Walter Benjamin.

